

INDICADOR

ANUNCIOS BREVES

SECCIÓN ESPECIAL POR PALABRAS

De una a ocho palabras, 30 céntimos. Cada palabra más, 5 céntimos

Publicidad económica y de resultados sorprendentes. Índice de gran eficacia y baratísimo.

FUNERARIAS

Por aplicación del artículo 198 de la Ley del Timbre, cada sección de palabras deberá pagar, además de su precio, diez céntimos de peseta de Timbre móvil por inserción.

Saturrino López. — Crédito Público, bajos LIBERAL. Teléfono 188.

Bolsa del Trabajo

(Sección gratuita hasta ocho palabras. Cada palabra más, 5 céntimos)

Motorista gasista ofrécense. Calle San Pedro, núm. 9.

NODRIZAS

(Sección especial para amas de orla, a 30 cts. inserción)

Amas de orla, para casa de los padres, de 22 años de edad, leche de cuatro meses. Razón: Partido Kra Alta, Perifoneas, preguntando por Bartolo Balsalobre. (3)

Amas de orla para casa de los padres, de 19 años de edad, leche de un mes, primeriza. Razón: el cartero del Pinar en el Correo a las 11. (4)

Amas de orla para casa de los padres, de 19 años de edad, leche de cinco meses, primeriza. Razón: Calle de Fuentes, 5, preguntando por María Martínez. (5)

Amas de orla para su casa, de 23 años de edad, leche de ocho meses. Razón: Camino de Espinardo, Carril de las Palmeras, Albatana, preguntando por Ramón «El Carcal». (6)

Amas de orla para casa de los padres, de 18 años de edad, leche de seis meses. Razón: Espinardo, calle de Gallardín, preguntando por Carmen Alardos Palazón. (7)

LA TOS. Cualquiera que sea su origen SE ALIVIA SIEMPRE INSTANTANEAMENTE con el empleo de las PASTILLES VALDA ANTISÉPTICAS PRODUCTO INCOMPARABLE CONTRA ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA, LARINGITIS reciente o inveterada, BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE, INFLUENCIA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc. FIJOS BIEN PEDID, EXIGID EN TODAS LAS FARMACIAS al precio de 1.75 pesetas la CAJA de las VERDADERAS PASTILLAS VALDA llevando el nombre VALDA

Fábrica de Anisados, Licores y Jarabes de B. BERNAL GALLEGO, sucesores de Juan Bernal e hijo Especialidad en Jarabes y Anisados finos y corrientes.—Pídanse catálogos.—Primeros premios en Exposiciones nacionales y extranjeras.—PALMAR (Murcia).



Desaparecerán las Canas usando La Flor de Oro Esta tintura es inofensiva e higiénica, no contiene nitrato de plata y se usa sin necesidad de preparación alguna; ni siquiera debe lavarse el cabello antes ni después de la aplicación. La Flor de Oro conserva el color primitivo del cabello, ya sea negro o castaño, y nunca toma el color negro exagerado de otras tinturas, que en vez de disimular ridiculizan. Su aplicación es tan fácil y cómoda, que uno solo se basta, por lo que, si se quiere, la persona más tímida ignora el arteificio. La Flor de Oro no mancha el outfit ni ensucia la ropa. Con el uso de esta agua se cura la caspa, tonifica y vigoriza las raíces del cabello y evita todas sus enfermedades.

ACADEMIAS

Academia PEREZ DE LEMA Lucas, 7, Murcia, garantiza enseñanza estudios Partida Doble.

HOTELES

Hotel Comercio. — Inmejorables servicios; espléndidos menús. Lorca.

VENTAS

Copias económicas a máquina. — Madre de Dios, 19.

Se vende motor eléctrico usado, de 20-24 H.P., 300 voltios y corriente continua. Darán razón, Gabriel Ramos, plaza Don Pedro Pou, 14.

Camis de matrimonio en muy buenas condiciones, se venden. Pascual Abellán, 8, Barrio del Carmen.

“La Moda Práctica”

ES LA REVISTA DE MODAS MAS UTIL

LA MODA PRACTICA se publica los días 5 y 20 de cada mes.

Para suscribirse bastará cortar y enviar a la ADMINISTRACION de LA MODA PRACTICA (Crédito Público 1, Murcia) el siguiente

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Señor administrador de LA MODA PRACTICA:

D.

deseo suscribirme a LA MODA PRACTICA (Fecha y firma)

PASTILLAS MORELLÓ. OBRAN POR INHALACION Antiséptica y Balsámica del Eucaliptol 561a de Pino y Balsamo de Pól, el disolverse en la boca. Su uso puede ser ilimitado. Use usted para sus cabellos, si tiene canas, tintura ZAIDA. Precio, 450. De venta en perfumerías y droguerías. Por mayor: CORREDORES BAJA, 43, MADRID. «LA FAVORITA».—G. Arias.

ACEITE DE RICINO “GOLOSO” MARCA Y ENVASE PATENTADOS. El mejor aceite de Ricino en el envase más práctico. PRECIO: Una peseta cada vaso. Pídanse en todas las farmacias

NEGOCIO INTERESANTE. Se cede en esta provincia la propiedad exclusiva con depósito, de acreditada marca de lubricantes ingleses, para automóviles e industrias, a persona que vende, activa y bien relacionada. Para informes escribir a «Los Tiroleses» (Fábricas) Andía, 5, San Sebastián. La C M D Gran Fábrica de mosaicos hidráulicos y piedra artificial. Depósito exclusivo de cemento RAJA. Materiales de construcción. Almacén Despacho: Porche San Antonio 9 y 11.—Teléfono 753. Fábrica: Agudores, 8.—Teléfono 69. Compagnie Générale Transatlantique. Línea directa a Nueva York. Saldrán de VIGO los siguientes vapores: «LA BOURDONNAIS», 5 de Abril. ADVERTENCIA MUY IMPORTANTE. Únicamente se expedirán billetes de pasaje: 1.º A los súbditos americanos. 2.º A aquellos que, siendo su residencia habitual Estados Unidos, se encuentren temporalmente en Europa con permiso para entrar en territorio americano. 3.º A todos los demás que estén debidamente autorizados por los Consulados americanos para desembarcar en Estados Unidos. Los pasajeros españoles deberán obtener el correspondiente visado de su pasaporte, precisamente en el Consulado americano de su jurisdicción. Estos, lo mismo que ciudadanos americanos, deberán presentarse después al Consulado de los Estados Unidos en Vigo, puerto de embarque. PRECIOS DE PASAJE. Cámara, desde Plas. 925. Tercera clase, > 543. Mas 8 dólares de impuesto americano. Esta Agencia no adquiere ningún compromiso con pasajeros siempre que no haya comprometido el pasaporte por lo menos con cinco días de anticipación. Para más informes dirigirse a los Agentes en Vigo, Antonio Conde, Hijos (Apartado núm. 14).

LEA USTED TODOS LOS DIAS EL LIBERAL Y HERALDO DE MADRID. DIGESTONA CHORRO. Son tan positivos y beneficiosos. Los resultados curativos logrados con el empleo de LA DIGESTONA CHORRO que los enfermos de ESTOMAGO que no han podido curarse a pesar de haber tomado numerosas especialidades gastointestinales, se curan hoy y se curarán siempre, tomando DIGESTONA CHORRO. Venta en Farmacias y Droguerías.—3 pesetas caja.—Rechazad las imitaciones.

AIGLON AUTO-OIL es el lubricante perfecto para automóviles, camiones, tractores, aviación, etcétera, etc.

FOLLETTIN DE «EL LIBERAL» (309) Piquillo Allaga Los moros durante el Reinado de Felipe III — POR — EUGENIO SCRIBE. Rondados después de una marcha tan larga y penosa, los moros bendijeron aquellas aguas bienhechoras que les permitían refrescarse y practicar las abluciones propias de su religión. Mientras tanto, las tropas de don Agustín Mejía, que se habían levantado con la aurora, avanzaban dispuestas a atacar el campamento de sus enemigos. El general español había obligado a una parte de sus soldados a realizar una maniobra admirable que le permitió abordar la montaña por la derecha, único lado accesible. Había calculado los días y hasta las horas que exigía aquella operación, larga y difícil, transmitido a don Fernando de Albayda las órdenes oportunas, y dictado disposiciones y tomado posiciones tan acertadas, que mientras él escalaba la montaña por su cara norte, y don Fernando hacia lo propio por el medio

de la columna expedicionaria ganaba los últimos peñascales que se alzaban por el este. Los tres cuerpos de ejército, asombrados por no haber sido molestados durante la marcha, ganaron a la misma hora y casi en el mismo instante la meseta que consideraban ocupada por los moriscos, a los que hubieron exterminado sin remedio, pues el cuarto lado de la meseta ya sabemos que era un muro sólido a pie. No encontramos palabras con que describir la stupefacción de don Agustín Mejía al ver la coleda absoluta y observar el silencio profundo que reinaban en la meseta. Ni rastro de campamento, ni sombra de enemigos. ¿Todo había desaparecido? ¿Cómo pudieron desvanecerse cual si se tratara de vaporosa nube diez o doce mil soldados y siete u ocho mil mujeres y niños, y desvanecerse en breves horas? ¿Habría intervenido algún encantador? ¿Era obra de magia? A magia atribuyeron los soldados españoles el fenómeno, opinión de que participó el hostelero de Carrasosa, según hemos tenido ocasión de observar, y a decir verdad, no nos sorprende. Pero su general, don Agustín no era de los que creen que un movimiento de la rilla mágica baste para hacer desaparecer ejércitos enteros. Después de reconocer cuidadosamente la posición, vino en conocimiento de que Yezid y los suyos no habían podido escapar más que escalando las rocas de la parte oeste; y según

ro de que la raza que supo encontrar el Nuevo Mundo daría al fin y a la postre con un campamento moro perdido en la montaña, destacó algunos soldados de los más diestros y atrevidos en cada edad de exploradores. Practicado el servicio, informáronle éstos que habían encontrado un sendero en zizás por el cual no creían imposible que un revaño de cabras llegase hasta la cima de la montaña; pero que, a su juicio, era inaccesible para un ejército, con doble razón para la artillería, y por tanto, que no suponían que los moriscos hubieran intentado siquiera hacerlo. Calló el General, pero lejos de estar convencido, se decía para sus adentros: —Será difícil, será imposible, pero no me cabe duda de que lo han hecho. Ellos están en las crestas de esas rocas; es evidente. Ni se le ocurrió siquiera al General el pensamiento de desalojarlos de la posición que ocupaban, aunque esta fuera la opinión de don Diego Fajardo, quien ardiendo en deseos de vengarse, veía con desesperación que no se le presentaba la anhelada ocasión de batirse, desde que fué batido con todas sus fuerzas. —Tranquilízase—le dijo el General.—No tardaré en ofrecerles oportunidad de desquitarse y de prestar al ejército un servicio señalado. Una explicación sucinta bastará para que nuestros lectores se hagan cargo del plan de don Agustín Mejía. Desde lo alto de las crestas opuestas, que

don Agustín había conseguido ganar, aunque con dificultad, descubrió, o mejor dicho, advino la posición ocupada por los moriscos. No cesarían de estar acampados en un terreno árido e inculto, terreno que nada podía producir, terreno que no les ofrecería recurso alguno. No podían abandonar aquellas alturas inexpugnables para procurarse víveres. Como pudieron llevarlos con ellos era un problema con cuya solución no daba el general; pero de todas suertes, por abundantes que sus víveres fueran, habían de agotarse de un día a otro. Lo único que no se les acabaría sería el agua, pues más de la que les hacía falta les envarian las alturas cubiertas de nieve que se alzaban sobre sus cabezas. El general, decidido a obligarlos a rendirse, pensó lanzar sobre ellos no solo la plaga terrible del hambre, sino también la de la sed. De la primera se encargaría el tiempo; para desatar la segunda, bastaba desviar el curso del torrente, impidiendo que cruzara el valle en que indudablemente estaban acampados los moros. No podía conseguirse este resultado sin vencer dificultades casi sobrehumanas, pues era preciso tomar de revés los elevadísimos peñascos que dominaban la posición ocupada por Yezid; pero de acabar aquella empresa, tan difícil como peligrosa, se encargaría el capitán Fajardo.

Hubiera preferido éste andar a estocadas mendobles con todo el ejército morisco, a entre los riscos, que estos suelen proporcionar sorpresas desagradables, pero si en la llanura pero como no estaba la elección en su mano se apresuró a obedecer las instrucciones de general, partiendo animoso con cien hombres provistos de cuerdas, bastones con regatones acerados, tiendas de campaña ligeras y todo el material necesario para aventurarse por montañas cubiertas de nieve. XIV LA GRUTA DEL TORRENTE. Dura fué la primera jornada, pero mucho más la segunda. Verdad es que se aproximaban al objetivo de sus afanes, que en sus oídos sonaba, como música deliciosa, el ensordecedor bramido del torrente. Sus ojos disfrutaban del soberbio espectáculo que ofrecían las hirvientes masas de blanca espuma, rebotando de picacho en picacho hasta precipitarse en magnífica cascada sobre los valles inferiores. Seguro de lograr pronto el objetivo de su expedición, el capitán Fajardo, antes de intentar la última etapa de su ascensión, concedió a sus hombres un descanso que les permitiera recobrar las fuerzas perdidas. Sentados en